

## "El hombre de las mil caras"

---

Mis experiencias teatrales con Robert Wilson, disminuyeron mis afanes con el taller de grabados, para dedicarme ahora a experimentar con mi cuerpo, activando mis divas y monstruos tanto tiempo adormacidos, "el hombre de las mil caras", seria mi nuevo sobrenombre, segun Ann Wilson, miembro de la compania, encargada de la parte visual, despues de observarme actuar en el teatro de Bob. Ensayabamos sin descanso, no solo escenas de la obra que estabamos preparando, tambien bosquejos e ideas, de las futuras puestas en escena, que realizaria Bob, en obras posteriores como "A letter for Queen Victoria", dandonos libertad de crear personajes que despues limpiaria de errores y uniria al resto del conglomerado de episodios, que formaban el puzzle teatral de "KA Mountain and Gardenia Terrace", que meses mas tarde tendria su estreno mundial en el Festival de Teatro de Shiraz, auspiciado por el Sha de Persia.

Con la aproximacion de la fecha fijada para la presentacion del espectaculo (primavera de 1972) aumentaron el numero de ensayos y el tiempo dedicado a vivir en comunidad con los demas miembros de la compania, haciendose mas intimas nuestras relaciones, permaneciendo dias enteros en el teatro de Spring St., en Soho. Comenzabamos el training en la manana bailando como angeles durante una hora y media, antes de empezar con los ensayos del material que en ese dia desarrollaria Bob, mi mejor amigo, en la "School of Byrds" fue Andy de Groat, actor en movimiento, coreografo de la compania desde 1971, cuando Bob triunfo en el Festival de Nancy, con su lera produccion importante "Deafman glance" ("La mirada del sordo"). Entre el heterogeneo grupo de personas que permanecian actuando y bailando en la compania habian algunos personajes muy especiales como Cynthia Lubar, ambigua y misteriosa, recitando al estilo automatico de las oraciones. Mrs. Schneider, llena de lumbagos, seguia en las tablas llena de entusiasmo, las chicas dedicadas a la danza como Liz Pascuale, Galasso, Liz Denis y Julia Bustos, eran encantadoras, livianas y fluian los movimientos con gracia e inocencia en la trama de voces, danzas y recitales. Raymond Andrews, un adolescente negro, sordo-mudo, muy hermoso, mimaba conducir la partitura musical, tocando despues un pequeno violin imaginario, Andy de Groat giraba en una especie de danza Sufi, sosteniendo una lente de aumento en sus manos, Sheryl Sutton, una maravillosa actriz, cuya actividad en la obra es fascinante, realiza con gestos minimos su parte, en forma efectiva, su presencia en escena es un acto de clase y concentracion. Edwin Denby, un poeta, leia pasajes de la autobiografia de Nijinsky y Mrs. Hamilton, abuela de Bob Wilson, aparecia brevemente contando de su matrimonio, de sus nietos y de su solitaria vida despues de la muerte de su esposo.